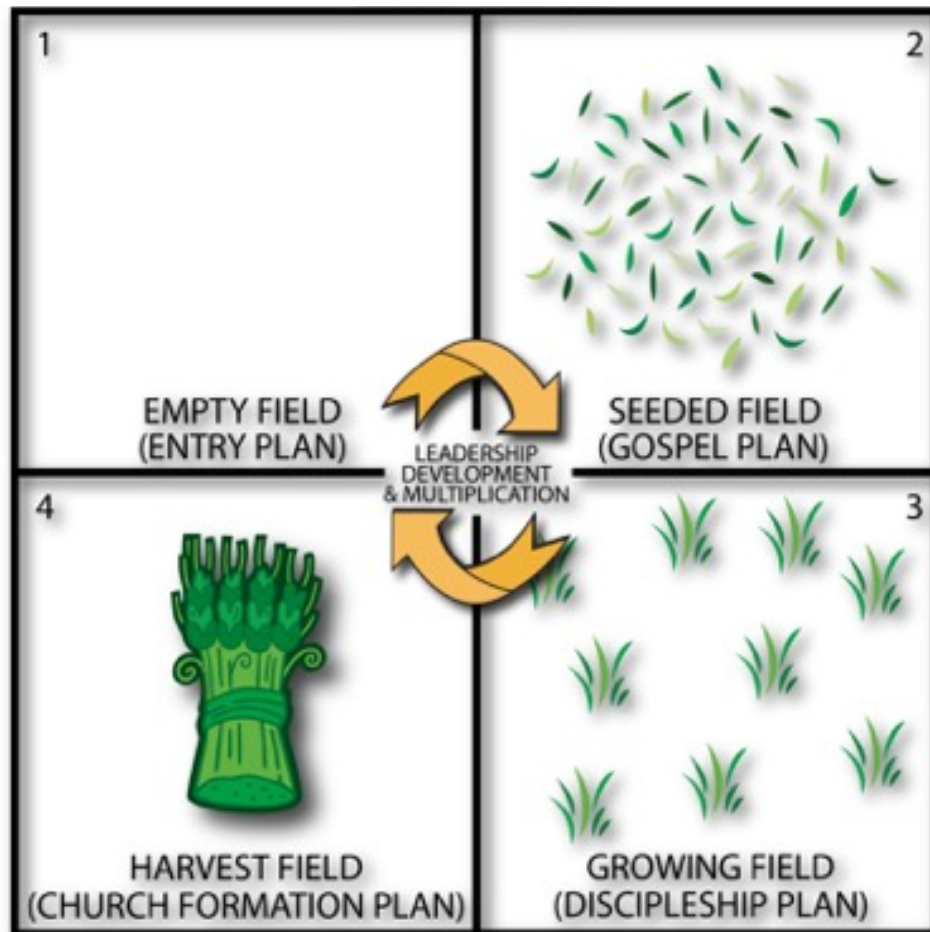


Los Cuatro Campos de Cultivo del Reino Marcos 4:26-29



- 1-El Campo vacío (plan de inicio)
 - 2-El Campo sembrado (plan de evangelización)
 - 3-El Campo en crecimiento (plan de discipulado)
 - 4-El Campo de la cosecha (plan de formación de iglesias)
- El Desarrollo del Liderazgo y la multiplicación

Reproduciendo las Iglesias Usando Herramientas Simples
Por Nathan y Kari Shank - 2007

“Los Cuatro Campos de Cultivo del Reino”

Un Manual para Facilitar la Plantación de Iglesias: Iniciando e Independizando Iglesias Saludables

Los materiales contenidos en este manual provienen de la experiencia en la fundación de Iglesias de varios profesionales de Asia del Sur. El compilador de este manual ha pretendido dar crédito a varios de estos colegas, pero con pesar reconoce la probable omisión de algunos colaboradores que han contribuido con aspectos de este entrenamiento.

Se agradece especialmente a Jeff S. Angie S. John C. Kumar P. Neil M. Jesse S. Shane S. Jared H. David G. Lipok L. Kunsang C.

Compilado y Escrito por: Nathan y Kari Shank, 2007

La iglesia es el vehículo de la gloria de Dios, la cual ha servido como un baluarte en todos los lugares donde se ha hecho conocer a Cristo. El pacto de compromiso como el cuerpo de Cristo es el plan singular de Dios para su pueblo; este es el modelo ordenado para el ministerio social, la transformación comunitaria y la santificación individual. Por esta razón los escritores de este manual han consagrado sus vidas a este propósito: la fundación de la iglesia de Cristo allí donde aún no se le conoce.

La fundación de Iglesias es un proceso impulsado por el Espíritu Santo. Ningún modelo o sabiduría humana reemplazará jamás la actividad o la sincronización del Señor, para la expansión de su reino. Mientras que este manual ofrece sugerencias para su avance, su propósito primordial es la organización y la evaluación de los modelos existentes, con la esperanza de establecer herramientas reproducibles. Hemos tratado de capturar el proceso de plantación de Iglesias según detallan las Escrituras, de acuerdo como ha sido vivido entre los pueblos de Asia del Sur. Reconocemos muchas fallas iniciales, y declaramos no poseer una estrategia exhaustiva.

La meta de este manual es tener un entendimiento con «visión panorámica» de aspectos tanto positivos, como negativos para el proceso de la fundación de Iglesias. Con esto en mente, pedimos al lector que considere este trabajo en oración; que éste pueda ser una herramienta que cumpla con los objetivos del apóstol Pablo, el de hacer cada pensamiento cautivo bajo el señorío de Jesucristo. Que Dios sea glorificado a través de los frutos de estos esfuerzos.

Nathan y Kari Shank

Nordeste, India, Otoño 2007

Índice

Usando el Manual	Página # 5
Introducción al Crecimiento del Reino de Marcos 4	Página # 9
La Evaluación de las Cinco Partes	Página # 24
El Campo #1 - Estrategia Inicial Reproducible	Página # 34
El Campo #2 - Presentación Reproducible del Evangelio	Página # 49
El Campo #3 - Discipulado Reproducible	Página # 65
El Campo #4 - Formación Reproducible de Iglesias	Página # 82
La Multiplicación del Liderazgo - Líderes Sembrando Líderes 113	Página #
El Espíritu Santo en la Plantación de Iglesias 140	Página #
Las Barreras a Vencer	Página # 149
Los Motivos para la Plantación de Iglesias 164	Página #
El Caso de Estudio - La Gente "G" 168	Página #
¿Qué es posible? - Estudio de Hechos 173	Página #
La Herramienta de Discipulado: Los Siete Mandamientos de Cristo	Página # 183

Utilización del Manual

Queremos aclarar desde el principio, que las herramientas que hemos implementado y compartiremos a través de este manual, fueron desarrolladas en el campo de trabajo; surgieron de la experiencia, pero aun así, de ninguna manera son perfectas. Cada herramienta o idea presentada en este manual puede ser mejorada; por mejoría, nos referimos a que sean simplificadas o explicadas y aplicadas más efectivamente. No tienen un valor intrínseco, sino que han sido refinadas una y otra vez, con la esperanza de incrementar su potencial de multiplicación.

Aquellos que no buscan la multiplicación de Iglesias quizás encuentren estas herramientas demasiado simplificadas o carentes de profundidad. Nuestra meta nunca ha sido un material efectivo, descansamos en el conocimiento de que en cada circunstancia el Señor usa su Palabra; antes bien, nuestra meta siempre ha sido a razón de 1:1 entre lo que se entiende y lo que se aplica, el crecimiento del reino y la fundación de iglesias como vehículo de dicho crecimiento, correctamente se entienden como un proceso. El material no crea movimiento, por lo tanto exhortamos a leer este manual repetidas veces, y a medida que nuevas capas de entendimiento sean alcanzadas, su aplicación creará movimiento.

Aquellos que se interesen, encontrarán a través del manual varias herramientas recurrentes diseñadas para evaluar fortalezas y debilidades en los esfuerzos de la fundación de Iglesias. Estas herramientas fueron beneficiosas para los autores en la evaluación de la visión, el diagnóstico de áreas problemáticas y la determinación de los pasos a seguir, a medida que desarrollan su cometido las iglesias por las generaciones.

Los lectores encontrarán los siguientes titulares en cada capítulo.

1) la Visión Final - Al concluir cada capítulo al lector se le exhortará a lidiar con los «factores drásticos» relacionados con el contenido del

capítulo. La evaluación de los campos ministeriales del lector le conducirá a la pregunta «¿Qué se necesita?»

¿Qué se necesita?

Los lectores deberán calcular las metas basados en los deseos de Dios de que «ninguno se pierda», en lo relacionado a cada área. (2da de Pedro 3:9)

2) Las Herramientas para la Evaluación - Al concluir cada capítulo se solicitará al lector, que evalúe una herramienta presentada por el autor, basado en varias preguntas preestablecidas; estas preguntas están dirigidas a crear una evaluación crítica, no solo de las herramientas presentadas, sino también de las herramientas utilizadas usualmente por el lector. El uso de estas herramientas a lo largo de la lectura del manual, o en discusiones sobre la reproducibilidad dentro de una red de trabajo, ha sido a menudo valioso en la identificación de barreras para la reproducción. Nuestra esperanza es que este tipo de evaluaciones se vuelvan una disciplina en la vida de los aprendices. Véase la sección titulada «La Evaluación de las Cinco Partes» para una introducción al uso de esta herramienta.

3) Los Estudios de autodescubrimiento - Los autores tienen la Biblia como la regla y la autoridad suprema de fe y práctica, tanto para el discípulo como para la iglesia. Las Escrituras deben persistir por encima de la tradición y la opinión; son relevantes en cada situación y no pueden ser mejoradas en base a sabiduría o metodología; por esta razón, en varios puntos del manual se hace un llamado a hacer una pausa en diversos temas y considerar el contenido bíblico. Se sugiere que estos temas sean estudiados en grupos, debido a que están diseñados para hacer frente a barreras en potencia.

4) Poniendo el Plan en Marcha - Al concluir cada capítulo, esta sección sugiere metas inmediatas para la aplicación, las cuales están diseñadas para movilizar el sacerdocio» hacia una participación del 100%. Por supuesto, tales metas pueden ser modificadas según las realidades de las diferentes redes de trabajo, pero están dirigidas a establecer, nada

menos, que todo el potencial de una fuerza de trabajo completamente movilizada.

El motor del movimiento - Multiplicando el proceso de tutoría - «T4T»

Debe ser entendido desde el principio, que el material no crea movimiento. Dios ha establecido patrones de discipulado y tutoría, ligados a la fidelidad de sus hijos; este patrón se repite entre su búsqueda soberana de las naciones. Esencial es la aplicación de estos patrones al contenido de este manual, porque sin el involucramiento intencional de muchos «*Timoteos*» capaces de la reproducción a cada nivel de responsabilidad, el fundador de iglesias está limitado a sus propios dones y a su agenda.

En nuestros años de servicio, hemos visto a muchos venir del Oeste e ingresar en el interior de Asia, pero hemos observado una barrera en común, la mayoría viene con una visión de sus habilidades y sus esfuerzos; esto puede deberse a muchas razones que no discutiremos aquí. Hemos llegado a la conclusión que nuestra función primordial es ayudarles a «estrellarse contra la pared», entonces entienden que sus propios esfuerzos o sus habilidades no realizarán la Gran Comisión. Para algunos, éste es un proceso doloroso, ya que han invertido años en la búsqueda de frutos personales y logros, sólo para terminar desilusionados ante la realidad de que toda una vida de trabajo puede no hacer mella en naciones como la India.

No debemos vernos a nosotros mismos como la estrategia, más bien, debemos tomar la visión de nuestro Señor, quien dijo a sus discípulos en Juan 14,

«De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre».

El punto ofrecido aquí, no es una celebración por llegar a ser mayor que nuestro Maestro, sino en cambio, una visión de los frutos de nuestros propios discípulos, sobrepasando los de nuestro ministerio. Esto es

esencial. Esta visión de propulsar a otros es la única forma de cambiar una nación o completar la comisión.

«T4T» - Éste es el motor para el movimiento. La aplicación del patrón de discipulado modelado por nuestro Señor, es esencial, en la creación y la formación de su grupo apostólico para el entendimiento del cultivo del Reino. El lector podrá releer consistentemente nuestra descripción de «T4T» en el capítulo titulado, «La Multiplicación del Liderazgo», podrá ver también referencias de «T4T» por todo el manual, ya que es el medio adecuado de aplicación de las herramientas y el contenido presentados. Finalmente, al término de cada capítulo, las metas y las herramientas de visión global, están dirigidas a ayudar en la aplicación de cada una de las lecciones de las Cinco Partes de la Fundación de Iglesias; cada una de estas lecciones y metas deberían ser presentadas dentro del proceso T4T.

Marcos 4 - La Expansión del Reino: ¿Qué se necesita para expandir el Reino?

En todos nuestros entrenamientos preguntamos a los alumnos, si pudieras pedir a Dios una sola cosa que te ayude a iniciar una nueva iglesia, ¿Qué pedirías? Muchas veces las respuestas reflejan nuestras propias definiciones preconcebidas de lo que realmente es una iglesia. Las respuestas a menudo incluyen cosas como, «Yo pediría un edificio a Dios », otros han respondido, «Necesitaríamos una buena ubicación»; en el contexto del Asia, donde los presupuestos pueden ser limitados, cosas como las guitarras, los tambores o en el más tradicional de los casos los libros de canciones, a menudo forman parte de la lista.

Si bien en la mente de los encuestados todas estas cosas son una necesidad percibida, debemos más bien preguntarnos si son una necesidad al progreso del reino de Dios. ¿Necesita Dios estas cosas para llevar a cabo su voluntad en las personas? De hecho ¿realmente fue Dios quien proveyó estas cosas para la iglesia? ¿En verdad esto es lo mejor que podríamos pedir a un Dios, que nos ha prometido todo lo que sea necesario para hacer su voluntad? Quizás el motivo para tales respuestas sea una simple falla en evaluar verdaderamente qué es lo esencial en la formación de iglesias nuevas.

No necesitamos especular en esta área sobre qué es lo mejor, Jesús ya nos ha dejado una enseñanza clara respecto a lo que se necesita, para el fundador de iglesias es imprescindible descubrir estos fundamentos. Tome su tiempo para leer la parábola del sembrador transcrita a continuación.

Las enseñanzas de Jesús sobre el Reino de Dios nos muestran estos fundamentos.

«Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado». - Marcos 4:26-29

La Asignación de Auto-Evaluación - En grupos de 6-10 leer Marcos 4:26-29 y discutir sobre las siguientes preguntas.

¿Qué se necesita para comenzar una iglesia?

Registre sus pensamientos aquí:

Pida a una persona que reporte las conclusiones del grupo.

Cuando juntos leemos esta parábola, surgen varios aspectos fundamentales. Considere línea por línea qué se necesita para iniciar un trabajo nuevo.

«Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra»

En la primera oración podemos ver tres aspectos fundamentales para la fundación de iglesias:

- 1) *Los Sembradores* - Los hombres y las mujeres dispuestos a esparcir las semillas.

El principio del plan de Dios son *Los sembradores*. Dios ha escogido usar a sus elegidos como catalizadores de su reino. Las Escrituras hablan repetidamente de nuestro deber, así como del privilegio extraordinario de representar al Creador y su plan de redención; así como consideramos la necesidad de sembradores, solicitamos al sembrador de iglesias que tenga a bien considerar las siguientes preguntas relacionadas a sus propias

expectativas sobre los sembradores, las respuestas a estas simples preguntas tienen un enorme impacto en el potencial de su ministerio.

Preguntas importantes referentes a los sembradores:

- 1) ¿Qué hace un sembrador?
- 2) ¿Quién está calificado para ser un sembrador?
- 3) ¿Cómo equipo a los sembradores para el trabajo del reino?
- 4) ¿Cuántos sembradores trabajan actualmente en sus campos?

Las respuestas a las preguntas de esta clase le revelarán el verdadero potencial de su ministerio. Siempre ha sido verdad 2da de Corintios 9:6.

«El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará».

Una lógica simple. ¿Cuánta gente escuchará hoy el mensaje del Evangelio dentro de su ministerio? La respuesta a esta pregunta depende de los sembradores que usted esté equipando y enviando al campo. Cada uno de nosotros tenemos tendencias inconscientes y opiniones no manifestadas respecto a quién está calificado, qué y a quién deberían hablar, así como una definición de evangelismo exitoso, que debe ser evaluado para maximizar el potencial de la cosecha.

2) *La Semilla* - La palabra de Dios esparcida por la mano del sembrador.

Dios ha ordenado la creación de tal forma, que el inicio esencial de toda vida es *la semilla*. Ninguna vida comienza sin un origen pre-ordenado o elemento primario a través del cual es posible el desarrollo; por eso como punto de origen para la vida espiritual Dios ha ordenado su Palabra, sin ella, nos quedaríamos con Romanos 1, una reflexión del Creador visible en la creación, y sin embargo solo capaz de condenación. Este es el motivo por el que Dios ha ido a tal extremo, para proveernos un registro completo de su naturaleza y su plan de redención (Romanos 10:17). Considere estas preguntas sobre su uso de la semilla de Dios.

Preguntas sobre la Semilla:

- 1) ¿Qué tipo de semilla?

- 2) ¿Cuáles son los elementos esenciales de la semilla?
- 3) ¿Qué barreras evitan que mis ministrados entiendan el mensaje del Evangelio?
- 4) ¿Cuál medio es el más propenso para producir frutos?
- 5) ¿Cumple la siembra masiva con la labor?

La fe viene por el oír (Romanos 10:17), sin embargo, el oír no siempre resulta en la fe (Mateo 13:14), porque están aquellos cuyos corazones no están listos para recibir el mensaje del Evangelio. Aun así, el distinguir entre ambos nunca ha sido un trabajo asignado a los hombres, incluso Cristo practicaba la siembra de semillas a gran escala, a la par que, con discernimiento para encontrar aquellos preparados para la semilla. La clave para el sembrador consiste en remover tantos obstáculos como le sea posible, para la recepción de la semilla; aquellos que tropiezan, deberían hacerlo debido a Cristo, no debido a una presentación inepta. Las cuestiones de malentendidos culturales, por parte del sembrador, han impedido a muchas personas de recibir el mensaje, que estaban por lo demás, listas para entrar al reino. Un entendimiento adecuado de la audiencia puede ayudar al sembrador a evitar eventuales piedras de tropiezo o incluso puede ayudar a enfatizar elementos necesarios, que pueden no serlo desde el punto de vista del receptor; y esto nos lleva al siguiente fundamento.

- 3) *El Suelo* - los corazones de los perdidos, que es donde se esparce la semilla.

Conocer la audiencia es esencial para fundar la Iglesia; aquellos desconectados de quienes están perdidos, nunca verán una cosecha abundante. Jesús siempre será el estándar para el uso de nuestro tiempo; cuando consideramos su prioridad, buscando y salvando aquello que estaba perdido, también somos llamados a dar cuentas por la búsqueda de aquellos que aún no han escuchado. La razón puntual por la que no hemos gozado aún de la segunda venida de nuestro Salvador, es la tarea restante de alcanzar la gente perdida en el mundo (2da de Pedro 3:9; Mateo 24:14). La visión final de Dios incluye sacerdotes de todo linaje, lengua, pueblo y nación, que están delante del trono en adoración

(Apocalipsis 5:9-10). La espera de la venida del Señor siempre debe estar equiparada con el deseo de llevar a cabo su trabajo entre los pueblos del mundo.

El suelo nos rodea por todas partes, dondequiera que miremos podemos ver a los que están perdidos. Considere estas preguntas acerca del *suelo*.

Preguntas acerca del Suelo:

- 1) ¿Quién es su audiencia?
- 2) ¿Cómo procesan la información los que conforman mi objetivo? ¿Cómo deciden?
- 3) ¿Qué porcentaje es educado (sabe leer y escribir)? ¿Cómo presentar el mensaje a los que no lo son?
- 4) ¿Cuántas casas están en su meta? ¿Cuántas villas o pueblos?
- 5) ¿Cuánta gente perdida usted conoce personalmente?

Se nos dice que hoy en día el planeta alberga 6 mil millones de personas, de este número podemos estimar un ratio de muertes de aproximadamente 300.000 por día; con sólo 86.000 segundos por día, esto significa más de tres muertes por segundo. Ahora, incluyendo los católicos, el número de cristianos está alrededor de 2 mil millones, o un tercio de la población terrestre; si estos estimativos son correctos, significa que dos personas entran al infierno eterno cada segundo del día. ¿Qué porcentaje de su pueblo, gente en su meta o segmento de población conoce a Cristo? ¿Cuántos de ellos entrarán hoy a la eternidad sin el conocimiento de la salvación de Cristo?

Jesús prosigue diciendo:

«... y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado».

Nuevamente, podemos ver en estas líneas otros tres fundamentos para la fundación de iglesias.

- 4) *El Espíritu* - el Espíritu de Dios propicia el incremento.

El misterio del crecimiento no puede ser explicado para el agricultor, aunque él fertilice, y se asegure que el riego y la luz del sol sean adecuados, el proceso de crecimiento en sí mismo está más allá de su control; al final del día, él comerá y dormirá confortablemente, sabiendo que es la naturaleza de la semilla y del suelo la que producirá el crecimiento. Puede descansar en esta verdad, porque Dios es quien ha ordenado este proceso desde el principio, un proceso tan común, que a menudo su misterio pasa desapercibido; a su debido tiempo, en el lugar apropiado, dependiendo de una multitud de condiciones ideales, la semilla brota y crece; muchas veces en este proceso damos por hecho la increíble orquestación de Dios. Él provee condiciones óptimas y todos los elementos esenciales para el crecimiento.

Cuando Jesús estaba hablando, el Espíritu Santo aún no había sido dado a la iglesia. Siguiendo los eventos de Pentecostés escuchamos la explicación de Pablo de este gran misterio en relación a la iglesia.

*«Yo planté, Apolos regó,
Pero el crecimiento lo ha dado Dios» (1ra de Corintios 3:6).*

El procurar el inicio de una nueva iglesia sin la guía del Espíritu Santo es como planear un viaje a la luna sin un cohete. La conversación debe comenzar y terminar con la mano del Señor, cuando se discute sobre los medios para la fundación de la iglesia, aunque podemos estar seguros de que el deseo de Dios es la propagación de las iglesias, a menudo lo más difícil de discernir sobre su voluntad es la elección del momento oportuno. ¿Cuándo es la temporada óptima para plantar? ¿Por qué la semilla ha prendido en este suelo, y no en el terreno adyacente? Estos son misterios que es mejor dejarlos en las manos del Espíritu Santo; el mayor consuelo para el sembrador de iglesias radica en la soberanía de Dios, quien nunca descansa en la preparación y el cuidado de la próxima cosecha.

Considere estas preguntas en su ministerio acerca del involucramiento del
Espíritu.

Preguntas sobre el Espíritu de Dios:

- 1) ¿Cuántas horas usted emplea escuchando a Dios?
- 2) ¿Cuándo fue la última vez que Dios le mostró su plan o su tiempo preciso en su vida?
- 3) ¿Cómo usted describiría el llamado de Dios en su vida?
- 4) ¿Cómo prueba si sus decisiones reflejan la voluntad y el tiempo de Dios?
- 5) ¿Ha malinterpretado alguna vez la voluntad o los tiempos de Dios en su ministerio?

Permanecer en Cristo es la clave para discernir las directrices de Dios (Juan. 15:4-8). Los grandes líderes en las Escrituras demostraron esta obediencia, José, Moisés, Josué, Samuel, David, Nehemías y Daniel, todos fueron dependientes de la voz de Dios y obedientes en el tiempo indicado; porque aquellos que habían sido levantados por Dios fueron capaces de discernir su tiempo, muchos desastres fueron evitados; muchas victorias se debieron al mismo proceso. ¿Cómo usted ha priorizado el escuchar al autor y perfeccionador de nuestra fe?

5) *La Estación* - El compromiso con la cosecha.

Ninguna semilla crece de un día a otro, ningún granjero siembra un día y espera cosechar al siguiente, solo aquellos comprometidos con la cosecha verán los frutos. El fundador de iglesias, como un agricultor, debe adquirir una clara visión para la cosecha venidera, porque sin ella, la distracción, el enojo e incluso la desesperación anularán el esfuerzo. Considere el sembrador de la parábola de Jesús. ¿Cuántas visitas fueron hechas al sembradío? Una para sembrar, otra para ver la espiga, otra para ver el grano, otra para ver el grano lleno en la espiga, otra para determinar el tiempo de la cosecha y otra para blandir la hoz. Podemos observar al menos seis visitas al sembradío, y muy probablemente las visitas eran diarias. ¿Por qué sembraría el granjero donde no tiene intención de cosechar? Considere estas otras preguntas relacionadas con la estación.

Preguntas concernientes a la Estación:

- 1) ¿Usted está comprometido con la cosecha?
- 2) ¿Cuánto tiempo usted designa a verificar el cultivo de la semilla?

- 3) ¿Qué prioridades compiten con el seguimiento de la cosecha?
- 4) ¿Qué cosechas actualmente usted está controlando?
- 5) ¿El recoger la cosecha es la visión final o la meta de su ministerio?

Muchos al ser confrontados con estas preguntas se han dado cuenta que sus metas no incluyen el inicio de nuevas iglesias. Si usted está satisfecho con cualquier cosa inferior al recogimiento de la cosecha, su ministerio no está enfocado en la fundación de iglesias, ya que las semillas sembradas y abandonadas están destinadas a perderse. Al hablar del Reino en Mateo, Jesús dijo, «... *el que conmigo no recoge, desparrama*». (Mateo 12:30) La semilla, el tiempo, el esfuerzo, la tierra fértil y muchos otros recursos se pierden cuando fallamos en comprometernos con la cosecha.

6) *La Hoz (La siega)* - Los obreros en la cosecha.

Se requiere sólo uno para sembrar, en cambio la cosecha junta a toda la comunidad. Mientras que uno eficazmente puede esparcir la semilla, la naturaleza de la cosecha demanda una rápida respuesta, más allá del alcance de cualquier obrero aisladamente. Por esta razón, la familia, los amigos y los vecinos son movilizados para recoger juntos la cosecha. La razón es obvia. El tiempo lo es todo. Demasiado temprano y el grano no estará maduro, faltándole nutrientes esenciales; demasiado tarde y la cosecha se perderá en el campo; toda una temporada de recursos y trabajo se perdería. Considere la instrucción de Jesús cuando envió sembradores a los campos de Judea.

«La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies» (Lucas 10:1-2)

Los sembradores no eran suficientes, los cuales inmediatamente fueron constreñidos a orar por los trabajadores necesarios para recolectar donde estaban segando. Oraron por recogedores que fuesen capaces de asegurar, que de una manera ordenada y a tiempo, la recogida de la cosecha; de igual forma, debemos estar listos para responder cuando viene la cosecha. Considere estas preguntas sobre la siega o la cosecha.

Preguntas sobre la Hoz y la Cosecha.

- 1) ¿Con qué recursos cuenta para ayudarle a recoger la cosecha?
- 2) ¿Cuántos están listos para segar en su red de trabajo o ministerio?
- 3) ¿Quién puede ayudarle dentro de su ministerio a movilizar los obreros?
- 4) ¿En qué difiere el trabajo de un obrero al de un sembrador?
- 5) ¿Está su hoz afilada?

Recuerde las palabras de Jesús en Juan 4 «*Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega*» (Juan 4:36)

La estupenda verdad de estos fundamentos dados en Marcos 4 es que todos ellos nos han sido provistos anticipadamente. A medida que continuamos nuestro estudio sobre Marcos 4 y el proceso de plantación de iglesias, ore por estos fundamentos, para asegurar que sean utilizados todos los recursos que tenemos disponibles en la cosecha. (1)

Preguntas Adicionales para Consideración

¿Cuál de cualquiera de estos elementos está considerando por primera vez para la plantación de iglesias?

¿En qué áreas del proceso de plantación de iglesias tiene dones especiales para liderar?

¿Qué áreas debe enfatizar para asegurar un enfoque adecuado en su ministerio?

A lo largo de nuestros años de entrenamiento respecto al reino de Dios, algunos han cuestionado en esta parábola la visión de Jesús sobre la Iglesia. No será posible hacer aquí una defensa exhaustiva de la naturaleza del Reino y su relación con la Iglesia, pero sí queremos, a pesar de ello, advertir a nuestros lectores a cerca de una separación de la descripción del Reino por Jesús y el trabajo unánime por la expansión del Reino, resultantes en iglesias claramente definidas a lo largo de los escritos del Nuevo Testamento. (2)

El Proceso de Plantación de Iglesias

El Reino de Dios y la Iglesia son inseparables. Dondequiera que el Reino de Dios se ha difundido, la Iglesia ha servido como un baluarte, proveyendo seguimiento y vida de comunidad y unidad a los recientemente agrupados recursos de la cosecha. Jesús usa la parábola de Marcos 4:26-29 para darnos una imagen viviente del proceso de fundación de las iglesias; la ilustración, tomada de la agricultura, asegura que su significado pueda ser fácilmente relacionado y entendido más allá de las diferencias culturales, de esta forma Jesús ha asegurado las verdades del reino, de una manera, que todas las personas en todos los tiempos pudieran comprender.

Reconocer los elementos esenciales es simplemente el comienzo de la plantación de iglesias, ponerlos en práctica demanda compromiso y discernimiento del tiempo adecuado; la organización apropiada de cada elemento también es esencial, porque la cosecha nunca viene antes que la siembra, la siembra nunca precede al ingreso en el terreno, el tiempo y el orden para la implementación de estos fundamentos deben ser entendidos y empleados si se desea obtener la cosecha. De nuevo, el proceso de siembra y siega nos ofrece todo lo que necesitamos saber; Jesús une el uso apropiado de cada elemento con el proceso del crecimiento, y al hacerlo, también nos proporciona ¡una herramienta que no tiene precio! Marcos 4 nos muestra cuatro campos que conducen a la cosecha; y entendiendo estos cuatro campos provee al sembrador de iglesias con señales de progreso, así como una clara visión del compromiso necesario para la cosecha.

Los Cuatro Campos de Cultivo del Reino
Marcos 4:26-29